

Partido del Trabajo de Corea en continuo desarrollo bajo la acertada guía del gran dirigente

–En celebración de 75 años de su fundación–



Ogami Ken-ichi

Secretario general del Instituto Internacional de la Idea Juche

Este año el Partido del Trabajo de Corea cumple su septuagésimo quinto aniversario.

El PTC, fundado por Kim Il Sung, Presidente de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) y conducido por el Secretario General Kim Jong Il, cumple impecablemente su misión como órgano político del pueblo bajo la atinada guía de su Presidente Kim Jong Un, lo protege y lo conduce a un futuro luminoso en que se materializará cabalmente el kimilsungismo-kimjongilismo.

En su largo trayecto, ha defendido firmemente Corea socialista y ha contribuido decisivamente a la lucha de los pueblos por la independencia.

Su aniversario deviene una fiesta de toda la humanidad progresista que lo acoge con ilimitado sentimiento de respeto a los tres destacados Líderes coreanos.

1. PTC, partido de Juche que toma el kimilsungismo-kimjongilismo como su idea directiva

La humanidad no ha conocido jamás a un partido revolucionario, consagrado invariablemente a lo largo de 75 años a su tarea como orientador de la causa de los pueblos por la independencia.

Fue Kim Il Sung quien el 10 de octubre de 1945 fundó el PTC, constituido fundamentalmente por aquel tiempo por los comunistas forjados en la lucha revolucionaria antijaponesa y que tiene como directriz la idea Juche que él mismo creara en el fragor de la

lucha por la emancipación nacional.

El Partido se ha desarrollado como un órgano autóctono y revolucionario que asegura el carácter único y continuo de la idea y dirección de Kim Il Sung, cuya divisa fue “*Considerar al pueblo como el cielo*”, y ha procurado construir una sociedad que defiende y verifica la independencia del pueblo.

Combatió y venció al imperialismo norteamericano en una guerra desatada por él, fiel a la dirección de Kim Il Sung y en unión con el pueblo que se levantó en defensa del país a los pocos años de su liberación. La contienda, paradigma de la lucha antimperialista y antiyanqui, supuso el inicio de la decadencia del imperio estadounidense.

Con la idea Juche como base, Kim Il Sung resolvió de manera original las tareas de la revolución socialista como la cooperativización agrícola y logró que el pueblo coreano se movilizara en la construcción socialista con el elevado entusiasmo que le infundía su condición de artífice.

También fue él quien definió de forma integral los atributos del socialismo y las vías de su construcción, algo que no pudo esclarecer ninguna de las anteriores teorías ideológicas.

Un partido revolucionario es, en esencia, una organización del líder que realiza sus ideas y causa. Y lo más fundamental en su construcción es asegurar la unicidad de su idea y dirección y lograr su continuidad.

El PTC ha recorrido invariablemente por el camino victorioso al resolver satisfactoriamente la continuidad de la causa revolucionaria, asunto pendiente en cualquier otro país.

Kim Il Sung formó a Kim Jong Il en el fragor de la Guerra de Liberación de la Patria y en la dinámica construcción socialista, asegurando así la sucesión de la causa revolucionaria del Juche.

Por su parte, Kim Jong Il formalizó la idea revolucionaria de su predecesor como kimilsungismo, sistema integral de ideas, teorías y métodos jucheanos, y fortaleció el PTC como Estado Mayor de la revolución y organización kimilsungista que hace realidad sus ideas.

Al presentar la identificación de toda la sociedad con el kimilsungismo como programa supremo del PTC, dilucidó la manera de materializar la misión y los objetivos de esa organización de lograr la victoria definitiva del socialismo y defender la independencia de las masas.

Pese al fracaso del socialismo en algunos países, las calamidades naturales que azotaron



Conversaciones con los jucheanos rusos sostenidas en mayo de 2017

a la RPD de Corea y la escalada de maniobras militares del imperio, tal como la amenaza de anticipada nuclear, defendió el socialismo, emprendió la *Marcha Penosa* y así logró un gran triunfo para Corea socialista.

En aquellos cruentos días formó a Kim Jong Un como sucesor de la causa revolucionaria del Juche. En una ocasión dijo que durante la *Marcha Penosa* Kim Jong Un aprendió la gran verdad de que la confianza es más importante que el amor.

Al suceder la causa de sus predecesores, Kim Jong Un declaró el kimilsungismo-kimjongilismo como idea directriz del PTC.

Hoy esta organización, liderada por él, pretende transformar toda la sociedad según las exigencias del kimilsungismo-kimjongilismo mediante la formación de muchos kimilsungista-kimjongilistas.

Esa sociedad coloca en el centro a las masas populares en todos los dominio de la ideología, la cultura, la política y la economía; fomenta el florecimiento del arte, la salud para el pueblo y el alto desarrollo de la educación, y une como compañeros a todos los hombres y sus relaciones. Además, fundamenta en la soberanía sus relaciones exteriores y promueve la cooperación y solidaridad con otras naciones.

Firmemente convencido de que la esencia del kimilsungismo-kimjongilismo es la primacía de las masas populares y que la razón de ser del PTC es servirles a ellas, Kim Jong Un une los lazos con ellas a través de sus viajes infatigables.

Ahora dirige la construcción de un hospital ultramoderno, diciendo que regalarlo al pueblo con motivo del aniversario del Partido proporcionaría una gran alegría a Kim Il Sung

y Kim Jong Il.

En su discurso *Construyamos con excelencia el Hospital Universal de Pyongyang en saludo al aniversario 75 de la fundación del Partido*, pronunciado en el acto por el inicio de su construcción, dijo que para nuestro Partido, cuyo atributo y sagrado ideal político es la primacía de las masas populares, proteger y fomentar la salud de la población constituye la tarea más apremiante y más honrosa, la cual debe asumir y cumplir sin falta, sean favorables o desfavorables las condiciones.

Hoy el ideal de la humanidad se hace realidad solamente en la RPD de Corea, país donde la cultura, la enseñanza, la ciencia, la tecnología y la salud pública se desarrollan a un ritmo acelerado y todos se cooperan y se ayudan como integrantes de una gran familia.

2. El amor y la confianza en los pueblos en independizar el mundo

Kim Il Sung se entregó en cuerpo y alma al bienestar del pueblo coreano y también de toda la humanidad.

Desde que emprendió las actividades revolucionarias, se esforzó por el desarrollo de la lucha común antimperialista y del movimiento comunista internacional, en solidaridad con los pueblos progresistas.

A fin de construir un nuevo mundo libre y pacífico, propuso la independencia a escala planetaria y enseñó lo siguiente:



En el seminario de los jóvenes mexicanos, que se efectuó en febrero de 2019

“La tarea común que se presenta hoy ante los pueblos progresistas es construir un mundo nuevo e independiente, donde no haya dominación y subyugación entre las naciones, ni agresión ni guerra, es decir, donde se aplique la democratización de la comunidad internacional.”

Ayudó la constitución del Instituto Internacional de la Idea Juche (IIIJ) partiendo de su profundo amor y confianza en los pueblos.

Durante el encuentro con el representante de la Sociedad Japonesa de Estudio de la Idea Juche en 1977, dijo que la humanidad exigía esa doctrina y deseaba la creación de un órgano permanente internacional para su estudio y divulgación.

Mantener la línea independiente en la política, la economía y la defensa le permite a cualquier país verificar la independencia y la paz en su país y en todo el mundo y salir victorioso en la lucha contra el imperialismo que extiende sus garras para invadir a distintas naciones.

El IIIJ considera que a los pueblos de diversos países es indispensable la idea Juche para caminar hacia la soberanía e independizar el mundo y que debe dar prioridad a infiltrarla en ellos. No escatima el IIIJ esfuerzos para que los jucheanos de diferentes países puedan estudiar y difundir la idea Juche a basa de la realidad y apoyándose en el pueblo, de cada país.

Kim Il Sung prestó solicitud con gran esperanza al IIIJ para que desempeñara su papel. Desde entonces y ahora, Kim Jong Il y Kim Jong Un tienen iguales atenciones con el IIIJ.

Kim Jong Il aclaró que la independencia, la paz y la amistad constituyen el ideal de las actividades exteriores y una tarea importante y de gran responsabilidad del Partido del Trabajo de Corea, que contribuye a fortalecer la solidaridad internacional y la independencia mundial, y enseñó:

“Al fortalecer la unidad y cooperación con los pueblos progresistas del mundo y luchar activamente por democratizar la comunidad internacional, hemos de cumplir con nuestro deber internacional y misión de la época en el combate por defender la soberanía de todos los países y las naciones y lograr la independencia en el orbe.”

Fue él quien confió en los jóvenes y estudiantes de todo el mundo y los orientó a que se esforzaran con tesón por la independencia y paz de sus países y del planeta.

Por su iniciativa en 1989, Pyongyang fue sede del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes bajo el lema *Por la solidaridad antimperialista, la paz y la amistad*. La magna

cita contó con la participación de delegados de organizaciones juveniles y estudiantiles procedentes de más de 180 países.

En los tensos días de la dirección del cruento batallar contra el imperialismo, atendió esmeradamente las labores del IIIJ considerándolo como “una nación y un Estado”.

Cuando él falleció, Kim Jong Un propuso invitar al acto de su despedida al delegado del Secretariado del IIIJ, tomando en cuenta el profundo dolor que sentirían los seguidores de la idea Juche en distintas partes del mundo, y lo recibió cordialmente en las actividades conmemorativas del aniversario 70 de la fundación de la RPDC.

En el informe del balance del trabajo del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, pronunciado ante su VII Congreso, se refirió a la independencia del mundo, determinándola que es el deber del Partido y del gobierno de la República y dijo:

“Nuestro Partido y Gobierno seguirán por la ruta de la independencia, del Songun y del socialismo, inmutables ante el cambio de la situación y de las relaciones con los países vecinos, y cumplirán el papel de vanguardia en la lucha por verificar la independencia en todo el mundo, como defensores de la independencia y justicia.”

Corea promueve la colaboración y solidaridad con otros países, tomando la independencia como base de sus actividades exteriores. De igual modo se enfrenta a Estados Unidos con la dignidad de un Estado soberano e independiente.

En su declaración del 22 de marzo de 2020 para agradecerle al presidente norteamericano Donald Trump el envío de una carta al mandatario coreano, Kim Yo Jong, primera subjefta de departamento del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, le recordó que las relaciones bilaterales y el diálogo al respecto son concebibles solamente cuando entre ambos países se mantenga el equilibrio y se garantice la imparcialidad tanto en lo dinámico como en lo moral, que sigue siendo invariable la actitud independiente de Corea y que su pueblo impulsa la construcción socialista con sus propias fuerzas en medio de una rigurosa circunstancia.

Los adeptos de la idea Juche de todas las latitudes del mundo realizan enérgicamente las actividades de su estudio y divulgación, sintiendo en carne propia el cálido amor de los líderes y con el orgullo de aportar a la verificación de la independencia en el mundo y en sus países respectivos.

Los japoneses, nos empeñamos en el estudio y la difusión de la idea y las actividades de los Líderes, al crear las asociaciones de estudio de las obras de Kim Il Sung, Kim Jong Il y

Kim Jong Un en 1970, 1990 y 2010, respectivamente.

Al darles a conocer a amplias masas la justeza y el poderío del kimilsungismo-kimjongilismo, hasta que ellas lo asimilaran como un credo, podemos aportar al empeño de los pueblos por la independencia y la paz.

Los partidarios de la idea Juche tomamos la decisión de esforzarnos más en ese sentido, teniendo como un nuevo punto de partida el aniversario 75 del PTC y conscientes de la importancia de nuestra misión y la diversidad de nuestras tareas.

3. Kim Jong Un responde con habilidad al COVID-19

Hoy en día, el COVID-19 constituye un problema gravísimo que afecta a todo el mundo.

Más de seis millones de personas de 190 países (hasta el primero de junio) están contagiados y cada día aumenta el número de los afectados y muertos debido a la incapacidad de gobiernos de adoptar medidas eficaces.

Si bien se trata de un asunto sanitario, de él no se puede esperar ninguna solución si un líder político no adopta oportunamente las medidas de prevención, examen y tratamiento.

La epidemia se expande tanto en Estados Unidos como en Japón por culpa de sus gobiernos que retrasaron la toma de medidas sin prever que el virus amenazaría gravemente a la humanidad, haciendo estremecer todo el planeta.

Trump dispuso que comenzaran el examen de la reacción en cadena de la polimerasa (RCP) a principios de marzo pasado, en tanto Abe convocó el 16 de febrero a una reunión de los especialistas de medicina y al día siguiente solicitó clausurar centros de enseñanza primaria, secundaria y superior de todo el país sin siquiera someterlo a una evaluación. Las políticas fueron todo un caos.

La reacción de los dos gobiernos al COVID-19 demostró la ineptitud y el desafecto al pueblo de sus líderes, así como la inminencia de una crisis económica como consecuencia del antagonismo en la misma estructura del imperialismo.

Desde antes de la aparición del coronavirus, Norteamérica vino ocultando su crisis con el velo de la economía de espuma apoyada en *Money game*, pero esta llegó a su límite, arrastrándose una inmensa obligación de mora equivalente a 1,6 veces de la del período de *shock de Riemann*. Con la vertiginosa expansión de la economía de espuma, una acción de 10 mil dólares de hace diez años ascendió a casi 30 mil dólares a principios del presente año.

A raíz de la reducción de intereses en marzo pasado, el precio del mercado de valores volvió a descender a 20 mil dólares. Su caída en picada se debe, en cierto sentido, a la regulación de la economía de espuma.

La crisis que enfrenta la economía imperialista acarrea un sinfín de problemas. Según un informe del Departamento de Trabajo de Estados Unidos, la tasa de desempleo llega a unos 15 por ciento (hasta el 25 de mayo).

Hoy en día, los países imperialistas tratan de escaparse del control de la economía de espuma y de la crisis con colosales inversiones estatales al capital financiero y a las grandes empresas, so pretexto del problema del COVID-19. Con esta razón, EE.UU. desembolsó 2,9 billones de dólares, con lo cual su déficit financiero del año fiscal de 2020 alcanzó 3,7 billones de dólares, algo sin precedentes en su historia.

Con la misma excusa, el gobierno japonés desembolsó 108 billones de yenes, la máxima cifra desde el fin de la guerra. Esta ocupa el 20 por ciento de su Producto Bruto Doméstico y dispara al 41 por ciento la tasa de dependencia de la deuda pública por el déficit financiero.

Para colmo, los imperialistas se escudan del coronavirus para fomentar la división, el antagonismo y el chovinismo en otros países.

Hasta la actualidad, la humanidad ha superado muchas enfermedades contagiosas, de modo que la invención del medicamento eficaz contra el coronavirus será solo cuestión de tiempo.

Sin embargo, es preciso alertarla sobre el designio del imperialismo de esparcir el veneno de la escisión y chauvinismo, dominar y controlar a los pueblos y desencadenar la guerra.

El Presidente Kim Jong Un es el único que vela por el bienestar del pueblo y le asegura una vida sana al solucionar atinadamente el problema que amenaza al mundo entero.

Desde que ha ocupado el máximo cargo del Partido y Estado, ha logrado varias causas históricas que nadie ha sido capaz de realizar, admirando al mundo.

Ha logrado una gran victoria al impulsar con los propios recursos de la nación la construcción de las fuerzas armadas nucleares, ha neutralizado las maniobras de acoso del imperio norteamericano por medio de artefactos nucleares y ha allanado el camino para construir un mundo pacífico y libre de armas nucleares.

Ha aclarado que ninguna potencia provoca temor si se logra la unidad ideológica y de voluntad con el pueblo y si se preserva la soberanía nacional.

Asimismo, realizó exitosamente en un corto plazo las históricas cumbres con sus



Organizado mitín para recordar al Presidente Kim Il Sung en julio de 2019 en Abashiri, Japón

homólogos estadounidense, chino, ruso y surcoreano, por las cuales convirtió la situación internacional, incluso de Asia en tensión, en una corriente de la independencia y la paz.

La imagen de los mandatarios de ambas partes de Corea, aparecidos de la mano, infundieron a los compatriotas la certidumbre de la reunificación del país. Por otra parte, los líderes de la RPDC y EE.UU. atravesaron juntos por la Línea de Demarcación Militar en Panmunjom, cuyo aspecto dio esperanzas a los países que están bajo la dependencia del imperialismo temiéndolo.

Kim Jong Un preserva a cabalidad la soberanía, sigue impulsando eficientemente la construcción del socialismo jucheano y encabeza la tendencia mundial a la independencia y la paz.

Orientando el problema del coronavirus, él ha demostrado una vez más al mundo sus excepcionales cualidades de líder.

Apenas se dio a conocer la aparición del virus en China en diciembre pasado, hizo adoptar exhaustivas y eficaces medidas de prevención, chequeo y tratamiento.

Viendo que el virus se propaga con rapidez, resulta difícil definir claramente el período de su incubación y es insuficiente la investigación científica sobre el conducto de su transmisión, dispuso que tomaran ante todo drásticas medidas preventivas y obstruyeran completamente las vías de contagio.

Ya desde enero pasado, en la RPD de Corea se vigorizan las actividades de las direcciones

de prevención de emergencia, creadas a nivel central y en provincias, ciudades y distritos, bajo la guía única del comité central de dirección de salud pública y asistencia médica. Está establecido un estricto sistema de control de personas que entran en el país desde el extranjero y de mercancías que pasan por fronteras y puertos, las cuales se someten al chequeo y desinfección, se retienen durante diez días en lugares cerrados y solamente después son transferidas a unidades correspondientes. El Centro de Higiene y Profilaxis ya tiene implementado a escala nacional el sistema de traslado y transporte de objetos sospechosos y redobla la vigilancia con equipos que hacen diagnósticos certeros del virus. Los trabajadores del sector sanitario intensifican la divulgación de conocimientos higiénicos, los exámenes y los tratamientos, detectan a su debido tiempo a los pacientes que tienen temperaturas altas o que tosen, los chequean, hospitalizan o ponen en cuarentena.

En la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea efectuada en febrero pasado, Kim Jong Un señaló que las medidas que adoptamos no son una simple labor profiláctica sino un importante quehacer del Estado y una gran responsabilidad del CC del Partido para proteger al pueblo.

Sus palabras constatan su credo político y su primacía de las masas populares para quien dedica todo lo suyo.

En otra reunión del Buró Político del CC del PTC celebrada el pasado 11 de abril, propuso debatir y decidir la adopción de medidas estatales más drásticas encaminadas a proteger de la actual pandemia la vida de la población. Esto refleja la decisión del PTC y del pueblo de materializar a toda costa la voluntad del Dirigente de velar por la vida de los habitantes.

El incomparable juicio de Kim Jong Un, su capacidad de ejecutar de inmediato inimaginables medidas para el bienestar del pueblo, su unidad con él en la ideología y voluntad, todas estas facetas se ponen de pleno manifiesto en sus actividades relativas al coronavirus.

Pronto finalizará la época en que la humanidad busca con angustia a un líder de plena confianza, pues Kim Jong Un les depara un futuro resplandeciente.

En ningún otro tiempo se ha evidenciado que la sociedad que anhela la humanidad es aquella orientada por el kimilsungismo-kimjongilismo.

Los adeptos del kimilsungismo-kimjongilismo en distintas latitudes del mundo renuevan su decisión de inyectar nuevos bríos a sus actividades, con el orgullo de ser primeros divulgadores de esa doctrina en sus respectivos países y en el mundo entero.